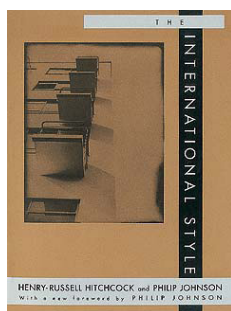


Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson: *The International Style: architecture since 1922*, y otros textos



F.01.
Portada de
HITCHCOCK,
Henry- Russell;
JOHNSON, Philip: *The
International Style:
architecture since
1922*. Norton Ed.,
Nueva York, 1932.

F.02.
Hitchcock. Bauhaus
Irene y Herbert Bayer.



La Bauhaus en la crítica de Hitchcock

Sergio de Miguel

Sergio de Miguel

Doctor arquitecto
profesor asociado en
el departamento de
Proyectos Arquitectónicos
de Escuela Técnica
Superior de Arquitectura
de U.P. de Madrid.

Henry-Russell Hitchcock (1903–1987) tuvo la lucidez de escribir tempranamente, en 1929, el que durante un tiempo fue el único texto escrito en inglés sobre la arquitectura moderna. El libro *Modern Architecture: Romanticism and Reintegration* fue catalogado como la primera Historia de arquitectura moderna, especialmente en Norteamérica, aun cuando tenía claros precedentes provenientes de autores europeos. Sin embargo, fue ampliamente reconocido que su originalidad y aportación principal fue la de explicar y clasificar no sólo el Movimiento Moderno, como acontecimiento histórico aislado y

puntual, sino entender aquella excepcional emergencia como una consecuencia de la lógica evolución de la arquitectura cuya “nueva manera de hacer” estaba dentro de un proceso iniciado siglos antes. Hitchcock se concentra en definir con precisión el significado del término “moderno”, estableciendo por primera vez el origen de aquella nueva arquitectura en la reintegración de la ingeniería y la construcción. No en vano termina organizando su discurso mediante los siguientes epígrafes: “Romanticismo”, “Nueva Tradición” y “Nuevos Pioneros”.

Hitchcock, que entre 1922 y 1929 había pasado largas temporadas en Europa, consideraba 1925 un año clave en la evolución de lo moderno, tanto por la extraordinaria importancia de la Exposición Internacional de Artes Decorativas de París como por haberse iniciado las obras de la nueva sede de la Bauhaus en Dessau. En *Modern Architecture* destaca la importancia de este último edificio aseverando que “sigue siendo con seguridad la mejor manifestación realizada de las posibilidades técnicas y estéticas de la manera de hacer de los “nuevos pioneros” al afrontar un problema funcional grande y complicado”, y tras describir las series de casas anexas a la Escuela, ensalza el conjunto conseguido enunciando que “más que las villas de Le Corbusier y los conjuntos residenciales de Oud, las construcciones de la Bauhaus dejan claro que la nueva manera de hacer puede aplicarse de manera generalizada” .

Aunque la modesta editorial del original de *Modern Architecture* había divulgado también *Vers une Architecture* de Le Corbusier en 1927, este primer texto de Hitchcock no tuvo gran impacto e interés en su momento. Nada comparado con el extraordinario éxito que tendría *The International Style: architecture since 1922*, publicado por el MoMA en 1932 y escrito junto a Philip Johnson tras la influyente exposición enunciada como *Modern Architecture: International Exhibition*. Aquella exposición y sus consecuencias no se iban a significar como una Historia de la arquitectura moderna sino como un acontecimiento de primer orden en la Historia de la nueva arquitectura y su universalización. Aunque no fue la primera exposición internacional de arquitectura moderna, sin duda fue la más influyente para “internacionalizar” lo moderno y encender debates arquitectónicos que se iban a prolongar durante décadas.

Justo antes de iniciar la andadura de la Exposición de 1932, entre 1930 y 1931, Hitchcock viajó por Europa, visitando y admirando la Bauhaus de Dessau junto a Alfred Barr, Director del MoMA, y Philip Johnson, íntimo amigo de Barr. Para los tres, lo que se quería mostrar en el edificio de Gropius de manera clara era precisamente ese “new style”, esa arquitectura emergente que habían podido reconocer en el resto de Europa.

Décadas después, en los años de la revisión de lo moderno, Hitchcock escribiría su libro *Architecture: Nineteenth and Twentieth Centuries*. Su desenlace principal sería que lo que se había denominado Estilo Internacional era algo acabado, perteneciente al pasado, y de algún modo nada tan preciso y concluyente como él mismo había presentado en los años treinta. Aun así, más allá de la reconsideración de muchas de las obras entendidas como modernas en 1932, treinta años después insiste en elogiar la obra de Gropius en Dessau para calificarlo de origen representativo y compendio de lo moderno. Concluye que “el edificio de la Bauhaus fue el primer ejemplo importante construido de la nueva arquitectura, que ilustraba a gran escala la mayoría de sus posibilidades y sus temas principales”, para a continuación elaborar una detallada descripción de sus elementos más enfáticos. Destaca la gran caja de cristal del bloque de estudios, comparándolo con el muro cortina de la fábrica Fagus o los proyectos de rascacielos de cristal de Mies. Atiende al puente adyacente al bloque como evidencia de las posibilidades de las grandes luces en la construcción del hormigón armado. Se detiene en la presencia enfática de las ventanas largas y estrechas, cercanas a los planteamientos de Le Corbusier o Mies. Valora los balcones volados de la torre de apartamentos como expresivos elementos de identificación de la diversidad y fragmentación de las distintas funciones. Entiende la cuidada asimetría del conjunto y la superación de la caja única enunciada por Le Corbusier, donde las superficies se conforman mediante delgadas cáscaras que encierran volúmenes internos, especializando cada forma a su función. Y recalca la regularidad de repetición de los ritmos compositivos que consiguen ordenar sin acudir a simetrías o sistemas especiales de proporciones. Todas estas condiciones son vistas en su conjunto como un elocuente resumen de las principales aportaciones de la arquitectura moderna.